

VIDA Y OBRA DE UN MAESTRO: DEMETRIO GAZDARU

En 1919 Demetrio GAZDARU inició sus estudios en la Facultad de Filosofía y Letras de Iași (Rumania). Venía a la Universidad munido de conocimientos en lenguas clásicas y modernas, especialmente alemana, obtenidos en los colegios secundarios rumanos de tipo occidental: siete años de latín, cinco de griego y ocho de alemán en el seminario de Galatzi, junto con el bachillerato clásico del famoso Liceo Internado de Iași. Se sentía atraído por el renombre de A. PHILIPPIDE, quien desarrollaba, a la sazón, en seis horas semanales, un curso completo dividido en seis semestres 1) *Introducción a la lingüística*; 2) *Fisiología de los sonidos*; 3) *Latín vulgar*; 4) *Orígenes del rumano*; 5) *Fonética histórica*; 6) *Historia de las formas gramaticales*.

El joven GAZDARU siguió con avidez las enseñanzas del insigne maestro, al par que estudió, durante tres años, *Filología eslava* con Ilie BARBULESCU, director por entonces de la más antigua revista histórico-filológica de Rumania, *Arhiva*, donde aparecieron los primeros ensayos del aventajado estudiante, que llegaría a ejercer, a su vez, en 1939, la dirección de la revista.

Estudió con tal ahinco, que su maestro PHILIPPIDE lo designó primer Asistente en 1924 y Maître de Conférences en 1931.

El año 1928 marcó un jalón importante en su carrera con la defensa de su tesis de doctorado *Descendentii demonstrativului latin "ille" în limba română* (Los descendientes del demostrativo latino "ille" en lengua rumana). A. PHILIPPIDE, que formaba parte del jurado en el examen del doctorado, sintetizó la opinión general en su informe al decanato de la facultad (24-2-1928) al decir: "El señor D. GAZDARU investiga el aspecto que ha tomado el pronombre latino *ille* en la lengua rumana desde el punto de vista de los sonidos y del sentido. A este fin el autor ha leído toda la literatura dialectal rumana (daco-, macedo- e istrorrumana), como también muchos textos antiguos rumanos, y ha sacado de esas fuentes un rico y variado material de ejemplos. Sobre la base de estos ejemplos, tiene en cuenta, con

mucha erudición y sagacidad, y somete a una minuciosa crítica todas las opiniones emitidas por los varios especialistas sobre las formas intermedias entre los *etyma* latinos y las formas rumanas constatadas, expresando a menudo opiniones propias, fundadas en un sólido conocimiento de la lingüística, de la fonética y de la historia de los sonidos y de las formas de la lengua rumana. Desde todos los puntos de vista —aplicación, conocimientos lingüísticos, juicios propios emitidos— el autor merece todos los elogios”.

Obtenido el grado de doctor, fue invitado como asistente de LEO SPITZER por la Universidad de Marburgo, donde dictó el curso *Einführung in die rumänische Sprache und Kultur*, y siguió, para su especialización románica, los cursos sobre francés antiguo que estaban a cargo de Leo SPITZER y Kurt GLASER (en Giessen) y los de provenzal de Alfred SCHULZE. Entre los asistentes de SPITZER se contaban también Joaquín CASALDUERO (para el español) y Kurt DÖHNER, un alemán de Méjico, a quien D. GAZDARU tuvo como primer profesor de castellano.

Marburgo era por entonces el centro de la geografía lingüística germánica, y el titular de la cátedra, Ferdinand WREDE, continuaba con un grupo de auxiliares la confección del Atlas Lingüístico comenzado por WENKER. Este campo de investigaciones interesó vivamente a D. GAZDARU. En Roma escucharía más tarde las lecciones de Giulio BERTONI, el primer filólogo que se ocupó de esta materia en Italia y entablaría relaciones estrechas con Matteo BARTOLI de Turín, trabajando después con los autores del Atlas Lingüístico de Italia y Suiza meridional, KARL JABERG de Berna y Jakob JUD de Zürich, y asistiendo a algunas encuestas dialectales efectuadas por Sever POP en Moldavia, con vistas al Atlas Lingüístico de Rumania. Su inolvidable maestro G. Bertoni le cedió todo el material resultante de una encuesta suya durante los años 1913 y 1914. Entre otras cosas se ocupó entonces D. GAZDARU de un trabajo de geografía lingüística y folklórica sobre el *arco iris*.

Durante su permanencia en Alemania había conocido, entre tantos especialistas invitados por L. SPITZER, a A. GRIERA, a quien visitó después en Barcelona, en la primavera de 1931, con ocasión de un largo viaje por España, y pudo copiar todas las fichas que le interesaron del Atlas Lingüístico de Cataluña, en que GRIERA trabajaba, y del diccionario dialectal catalán, que en aquella época preparaba.

Más tarde consultó la *Opera del Vocabolario della Svizzera Italiana*, fundada por Salvioni y depositada en el *Istituto di Glottologia* de la Universidad de Pisa. El insigne dialectólogo Clemente MERLO, titular de la cátedra y director de ese Instituto, le permitió hacer una copia del material recogido por él en su cuestionario 102/6 del cantón Ticino.

Estuvo becado durante varios años y obtuvo licencia con goce de sueldo para viajar por todo el occidente y especializarse en filología románica y lingüística en los institutos, bibliotecas y archivos de Roma, Trieste, Venecia, Bucarest, Madrid, Berna, Zürich, Marburgo, Berlín, Giessen, Heidelberg, Frankfurt a. M., Leipzig, París, Viena, etc. Conoció y trató a casi todos los grandes especialistas de Alemania, Austria, Dinamarca, España, Francia, Italia, Rumania, Suiza y Yugoslavia; pero fue durante más tiempo y de un modo más directo alumno de A. PHILIPPIDE, G. IBRAILEANU, I. BARBULESCU, G. PASCU, G. BERTONI, BRUNO MIGLIORINI y L. SPITZER.

Hoy en día es cada vez más escaso el número de los romanistas que dominan —a la manera de DIEZ, W. MEYER-LÜBKE, G. BERTONI, E. GAMILLSCHG, L. SPITZER— las diez lenguas y siete literaturas neolatinas. Su ambición fue aproximarse en todo lo posible a ese ideal. Aprendió en los lugares mismos de origen la mayoría de estas lenguas y se familiarizó con los principales y más famosos códices de las literaturas románicas medievales, especialmente en la Biblioteca Vaticana, en la Nacional de París, en la de Roma y en la de Venecia. Por último, las circunstancias postbélicas favorecieron su contacto con la joven cultura hispano-americana.

En 1934, ganó el concurso para la cátedra titular de *Lenguas y Literaturas Neolatinas* de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Iași, cargo que desempeñó, hasta 1939, juntamente con el de director del *Seminario de Lenguas y Literaturas Neolatinas* de la misma facultad. En 1940 fue trasladado a la cátedra de *Filología románica* de Bucarest, como sucesor de Ovid DENSUSIANU. En el mismo año fue encargado de la dirección de la Academia de Rumania en Roma, que era un instituto de especialización en la capital de Italia para los mejores licenciados o doctores de las cuatro universidades de Rumania, y que poseía una excelente biblioteca para los estudios balcánicos.

Cuatro veces, hasta ahora, cambió el idioma de sus cursos: rumano, en las universidades de su país; alemán, como asistente en Marburgo; italiano, cuando G. BERTONI lo invitó a dictar, en su Instituto de Roma, la historia de la lengua rumana como complemento de su curso oficial; y español, al ser contratado en 1949 por la Universidad de Buenos Aires. Además empleó el francés en algunas de sus publicaciones. Su preparación en el campo eslavo le permite utilizar la bibliografía en casi todos los idiomas europeos.

Después de pertenecer a las grandes escuelas filológicas de PHILIPPIDE y BERTONI, hizo a su vez escuela. Muchos de sus alumnos han llegado a ser profesores en varias universidades de Europa y América. Entre ellos Eugen

COSERIU, primeramente director del Departamento de Lingüística de Montevideo, hoy titular de Filología románica en la Universidad de Tübingen, un verdadero maestro, internacionalmente conocido. Otro es hoy miembro de la Academia de Moscú (en la filial de Kishineu), desde donde envía a su maestro cartas llenas de agradecido y emocionado recuerdo. Algunos ocupan cátedras de romanística en varias universidades de Rumania y de la República Argentina. Uno es actualmente profesor de la Universidad de Goiás (Brasil) y le dedicó su primer libro: ÁTICO VILAS BOAS DA MOTA. *Mutirão. Inquérito lingüístico-etnográfico-folklórico*, Goiânia, 1964. Y es que el profesor D. Gazdaru sabe llegar al alma de sus alumnos, y no sólo a su intelecto, por condiciones personales que hacen de él una figura ejemplar de maestro a quien se respeta y se quiere. Sus cursos son siempre originales, y, por ende, interesantes. Se trasluce su gusto por la cátedra y pone especial interés en el progreso personal de sus alumnos.

Empero, su verdadera pasión es la investigación, actividad que comenzó en 1924 (Cf. *Bibliografía*, N° 6). El agudo espíritu crítico que ya demostrara entonces se ha conservado en todas sus publicaciones ulteriores. Una se titula precisamente *Pseudoscience contemporaine*, Iași, 1928, y contiene el análisis de una tesis de doctorado de la Sorbona. Entró en controversias científicas también con sus maestros sobre diversos temas, observando siempre, como es natural, un tono urbano. El ilustre lingüista Sextil PUSCARIU, que había sido criticado por algunas teorías suyas, señalaba en 1934: "El doctor Gazdaru se afirma como joven sabio de grandes cualidades. De ellas, dos merecen ser especialmente destacadas: una rica documentación, cada vez más rara en los trabajos más recientes, y un agudo espíritu crítico. Con gran frecuencia demuestra el autor una particular capacidad para ver los problemas".

Se ocupa también de sus trabajos Iorgu IORDAN, que, en la *Zeitschrift für romanische Philologie* (LVII, 1937), manifiesta: "El autor posee un ojo certero para los problemas lingüísticos" (Der Verfasser hat ein klares Auge für linguistische Probleme).

De un informe oficial enviado por el notable lingüista Fritz KRÜGER al Consejo Superior de Investigaciones Científicas de la República Argentina son las siguientes palabras:

"Lo considero al doctor GAZDARU —y se lo reconoce entre los estudiosos— como a uno de los auténticos representantes de la Filología románica residentes actualmente en nuestro país. Sus conocimientos e intereses son amplísimos y profundos; recibió una formación rigurosa en los años de su juventud en Rumania, luego en Italia y Francia, donde tuvo la providencial suerte de colaborar con eminentes maestros de la filología y pudo allí conocer los métodos más modernos de nuestra disciplina. A ello agre-

guemos el dominio que posee —entre otras— de la lengua italiana, francesa y del alemán, que le permitió familiarizarse con la bibliografía y metodología de la lingüística románica y comparada. Sobre esta base desarrolló una actividad científica incesante —tan sólo interrumpida por los años de postguerra— y variada, reconocida en todo su valor por los críticos más respetables de diversos países, y que ofrece una garantía absoluta de buen éxito en sus investigaciones futuras. Hace años tuve oportunidad de discutir con el doctor Gazdaru sobre problemas y temas (de lexicología, geografía lingüística y cultura popular) que en aquel entonces le ocupaban; confieso que me fascinaron verdaderamente".

Estas notables cualidades le permitieron descubrir muchas cosas nuevas e interesantes. Así, por ejemplo, los rasgos lingüísticos de la obra de DOSOFTEIU, el más antiguo poeta moldavo, le llevaron a sospechar el origen macedo-rumano de tal autor; y, efectivamente, al investigar las fuentes históricas, encontró que DOSOFTEIU pertenecía a una familia macedo-rumana, emigrada a Polonia.

Sus investigaciones a este propósito habían sido iniciadas ya desde 1921 (Nº 5) y continuadas durante la preparación de un estudio más amplio en ocasión de su designación como asistente a la cátedra de *Filología Rumana* en 1924 (Nº 6). Sus resultados, publicados en 1927 (Nº 17), fueron aceptados por todos los historiadores de la literatura rumana.

Más tarde el Doctor Gazdaru señala una coincidencia muy interesante entre *Pastramă trufanda* del más famoso humorista rumano, I. L. CARAGIALE, y una "Facezia" del humanista italiano Poggio BRACCIOLINI (1380-1419), para demostrar que los dos autores tuvieron una fuente común. (Nº 27).

Entre los primeros estudios realizados desde que está en la Argentina, se destaca el titulado *Paralelos populares argentinos al más antiguo texto italiano* (Nº 92). Recientemente publicó otro sobre la coincidencia temática entre la poesía medieval italiana *For de la bella cayba* y una poesía popular bizantina de origen rodio. Nº 343). Otra de sus contribuciones filológicas es la nueva transcripción e interpretación de la más antigua jazy mozárabe. A la primera redacción de este estudio (Nº 325) se le agregó más tarde algunas referencias comparativas con el motivo literario medieval de los *ojos doloridos* (Nº 349).

Al investigar los reflejos románicos del *ille* latino, se ocupó de la historia del artículo definido, que en todas las lenguas románicas se antepone al sustantivo, excepto en rumano, que se pospone. De la manera cómo las palabras accesorias sufren sus cambios fonéticos, sacó la conclusión de que también en rumano, en la época de sus orígenes, el artículo era proclítico, y sólo más tarde cambió de posición. Esto le indujo a for-

mular una ley de la proclisis y de la enclisis, que fue objeto de una comunicación suya al Tercer Congreso Internacional de Lingüística (Roma, 1933), aplicada también al campo de la fonética histórica española en una comunicación al Décimo Congreso Internacional de Filología Románica de Estrasburgo (1962). Apareció sólo un resumen (Nº 315). La comunicación fue después ampliada y quedó todavía inédita, lista para la imprenta.

Su trabajo sobre *ille* fue tomado como punto de partida en la tesis de doctorado del joven lingüista danés A. ROSENSTAND HANSEN presentada ante la Universidad de Copenhague y por Povl SKARUP en su estudio titulado *Les descendants romans du latin ILLE*, publicado en un fascículo especial de la *Revue Romane*, de Copenhague, 1970, pp. 53-73. También merece citarse que, en el mismo estudio, D. GAZDARU formuló un nuevo criterio para fechar los antiguos textos rumanos según la presencia o ausencia de la vocal protética *i* en las formas pronominales y verbales. En el informe sobre la actividad científica del Dr. GAZDARU ante el Consejo de la Facultad de Letras de Bucarest, dice Sever POP, refiriéndose al mencionado trabajo: "Esta monografía lingüística, casi única en el dominio de nuestra lengua, anunciaba en el profesor GAZDARU al estudioso de vastos horizontes y dueño de los mejores recursos para la producción científica".

Hasta hace poco se creía que los valacos de Istria habían emigrado allá en los siglos XIII y XIV y que eran los más avanzados hacia occidente. Al estudiar la onomástica de un documento friulano de 1181, el sabio profesor hizo el sensacional descubrimiento de que los antepasados de los morlacos se habían establecido en el norte de Italia ya en el siglo XII y que eran mucho más avanzados hacia occidente que los istrorrumanos. Estos resultados suyos fueron publicados por el Instituto de Filología románica de Roma en *Cultura Neolatina*, 1946-1947 y ampliados en la comunicación presentada al "Primer Congreso Internacional de Dialectología General", Lovaina, 1960, aparecida en 1964 (Nº 323), como también en uno de sus últimos trabajos titulado *Antiguas referencias sobre el dialecto istrorrumano*, con quince documentos inéditos (Nº 362).

Durante varios años había efectuado búsquedas en los archivos del Vaticano y de Propaganda Fide sobre la suerte histórica de los latinos de Oriente en la Edad Media. Con respecto a los descendientes de estos latinos orientales, se había creado la costumbre, en la historiografía de la cultura, de buscar siempre influjos extranjeros en su lengua, obra y producción literaria. D. GAZDARU se propuso romper con esa tradición y se puso a investigar, durante los años 1952-54, la contribución de este

grupo cultural al progreso de sus vecinos (especialmente eslavos). Realizó un estudio de 130 páginas que apareció mimeografiado en la revista *Cuget Românesc*, aunque es intención del ilustre maestro publicarlas en una lengua de amplia circulación, dado el interés del asunto. Posee un riquísimo material documental, que sólo publicó en parte. A dicho material se refiere el erudito italiano Oscar RANDI en su obra *Dalmazia Etnica*, Milán, 1943, donde dice (p. 93): "...Ho avuto la fortuna di avvicinare il prof. romeno D. GAZDARU, già direttore dell'Accademia di Romania a Roma, il quale dev'essere considerato come il miglior conoscitore della storia dei Morlacchi. Egli ha consultato gli Archivi di Propaganda Fide e l'Archivio Segreto del Vaticano, nonché le Biblioteche della Società Geografica Italiana, quella Vaticana, quella Civica di Trieste, la Marciana di Venezia, la Nazionale di Parigi e la Biblioteca di Stato di Berlino. Ha raccolto quindi un materiale bibliografico che può essere considerato completo e che formerà oggetto di una sua prossima pubblicazione. Il prof. GAZDARU mi ha usato la cortesia di permettermi di spigolare tra i suoi appunti alcune notizie riguardanti i Morlacchi di Dalmazia".

Durante estas investigaciones descubrió también otro material referente a la lingüística y cultura balcánica, entre el cual se encontraba la más antigua lista de vocablos albaneses. Cedió una parte de este material a Mario ROQUES, de la Sorbona, quien le da las gracias en su libro *Recherches sur les anciens textes albanais*, París, 1932.

En cambio, el material documental y bibliográfico, junto con los datos onomásticos referentes a los valacos de Istria y a los morlacos y usococos de Dalmacia y Croacia, fueron reelaborados en varios estudios histórico-lingüísticos, entre los cuales se destacan:

Los nombres étnicos de los Istrorrumanos (Nº 53), importante obra calificada por N. IORGA "d'une écrasante érudition, mais si utile... un travail extrêmement riche". El principal objeto de este trabajo fueron los nombres *rumări, rimgliani, cici, ciribiri, ciciriani*.

El nombre étnico μαυρόβλαχος. Su difusión, significado y evolución semántica en la Península Balcánica e Italia, enviado como comunicación al "VI. Internationales Kongress für Namenforschung, München 1958", y aparecido en el 2º tomo de las respectivas *Actas y Memorias de 1961* (Nº 310).

El apodo étnico μαυρόβλαχος en el léxico español es el título de una comunicación presentada a la "Quinta Asamblea Interuniversitaria de Filología y Literaturas Hispánicas" de Bahía Blanca, 1968 (Nº 346).

Estos tres estudios y una nota aparecida en *Romanica* sobre la onomástica de los uscocos (Nº 342) constituyeron el objeto de una amplia comunicación presentada a la Academia Porteña del Lunfardo (9-V-1969) por el académico Enrique R. DEL VALLE.

Una buena parte de su actividad científica la desarrolló como profesor contratado por la Universidad de Buenos Aires para investigaciones y cursos de especialización en Filología románica y Lingüística. Aquí comenzó una larga serie de estudios referentes a la historia de estas disciplinas en la época de los neogramáticos, en base a un inmenso material inédito, descubierto en el archivo de G. I. ASCOLI, en Roma. Se trata de un amplio epistolario proveniente de los fundadores de diversas ramas de la Lingüística, como Franz BOPP, A. Fr. POTT, A. SCHLEICHER, Fr. DIEZ, y de los creadores de nuevas escuelas y corrientes, como G. CURTIUS, G. KÖRTING, M. BRÉAL, F. DE SAUSSURE, G. PARÍS, P. MEYER, H. OSTHOFF, K. BRUGMANN, B. DELBRÜCK, J. SCHMIDT, A. TOBLER, H. SCHUCHARDT, W. FOERSTER, B. P. HASDEU, A. MUSSAFIA, Fr. COELHO, W. MEYER-LÜBKE, G. GROEBER, Fr. D'OVIDIO y otros. Publicó una serie de controversias: *Sobre las leyes fonéticas* (Nº 84 y 332); *Stammbaumtheorie y Wellentheorie* (Nº 89 y 332); *la ley sintáctica Tobler-Mussafia* en la correspondencia de Adolfo Mussafia con G. I. Ascoli (Nº 138 y 349); *Un conflicto "dialectológico"* entre G. I. ASCOLI y Th. Gartner (Nº 313 y 332).

Paralelamente a estos estudios, el Dr. Gazdaru investigó durante más de veinte años, en las grandes bibliotecas europeas, la suerte del tema literario incorporado en el romance viejo español *Fontefrida*. Un capítulo de tales estudios apareció en 1954 con el título *Antecedentes latinos del tema literario de Fontefrida* (Nº 190). Otro más extenso dedicó en 1962 a los *Factores orientales, griegos y egipcios en la elaboración del tema literario de Fontefrida* (Nº 309), ocupándose en seguida de *La suerte en Provenza y Cataluña* del mismo tema (Nº 316) y publicando, además, otros artículos en 1965-1966, con los títulos: *La tórtola símbolo religioso, moral y amoroso* (Nº 327), *La tórtola en concurrencia literaria con otras aves* (Nº 329) y *La tórtola en el púlpito*, en homilias medievales (Nº 330). Esperamos con el más vivo interés la aparición de su obra en dos tomos sobre *origen e itinerario europeo e iberoamericano* de ese mismo tema, donde el maestro aplicará el método de la geografía folklórica, que había aplicado, en escala reducida, en la difusión de este tema en las literaturas románicas ya en 1935 (Nº 55). Sabemos que nuestro homenajeado ha utilizado hasta el presente más de 1.300 libros y artículos, además de haber consultado a este respecto varios miles de publicaciones.

Su extraordinaria capacidad de trabajo hace que pueda realizar una labor fecunda en el campo de la investigación, sin por eso descuidar su dedicación a la enseñanza. La Universidad de La Plata le ofreció en 1962 la cátedra de *Filología Hispánica*, en cuyos cursos abordó el problema del *Sincretismo en los casos de la latinidad hispánica*. (Nº 326, 337 y 347) y el estudio de las jaryas (Nº 325, 349). Actualmente prepara un tratado de Filología Hispánica.

Sus clases de lingüística fueron recogidas esquemáticamente en un librito de gran difusión editorial (Nº 328, 357, 360, 367). La Universidad le había confiado también la dirección del instituto de estudios filológico-lingüísticos y en esa oportunidad, aprovechando los consejos y la colaboración del profesor E. LOZOVAN de Copenhague, fundó la revista *Romanica* y organizó una serie de *Coloquios Internacionales para el estudio de la Latinidad Oriental*. Al acercarse el límite de edad para los profesores ordinarios, la Universidad de La Plata le confirió la designación del profesor consulto para cinco años. También la Universidad de Buenos Aires le ofreció un contrato para investigaciones y asesoramiento de jóvenes investigadores durante la preparación de sus tesis de doctorado.

Ha ganado también un gran prestigio en el seno de las dos universidades católicas de Buenos Aires. En la de "El Salvador" se organizó, según sus sugerencias y bajo su dirección, la cátedra de *Filología Románica*, la primera del país, y un *Instituto de Filología y Lingüística*. Allí dio, además, un curso de *Filología Medieval Española*, otro de *Lingüística* y uno de *Literatura Italiana Medieval*. La Universidad Católica Pontificia le ofreció cátedras parecidas, una de las cuales está actualmente a cargo de la persona que suscribe las presentes páginas, y también la dirección del *Departamento de Lingüística* y un lugar en el Consejo Directivo de la Facultad. Otras regiones universitarias del país han requerido su colaboración como profesor e investigador. Así la Universidad de Mendoza que en 1957 le ofreció la dirección del *Instituto de Literatura Italiana* y la cátedra respectiva. Podemos mencionar también el honor con que ha sido distinguido el eminente maestro, al recibir, en 1957, el cargo de presidente de la sección filológica de la *Societas Academica Daco-Romana*. Casi no hay Universidad donde no se utilicen o no se conozcan sus publicaciones, ni revistas de especialidad donde su obra no sea reseñada o citada. Igualmente es invitado a todos los congresos internacionales de su especialidad.

En 1967, un destacado profesor universitario de Roma, Mircea POPESCU, conocido colaborador de varias revistas críticas de Italia, escribía sobre nuestro maestro en una revista de Roma-Munich, con ocasión de la aparición de *Qué es la Lingüística* y de *Controversias* (Nº 328, 332):

"Si no me equivoco, el ex director de la Escuela Rumana de Roma cumple este año 72 primaveras. Mas sus últimos dos libros tienen un brote juvenil para despertar envidias y sintetizan las cualidades fundamentales de este sabio tan auténtico cuan modesto y retirado: una exposición clara, precisa, que comprueba el perfecto dominio de su disciplina y una documentación erudita como rarísimamente se puede encontrar. . . Durante los primeros cuarenta años de actividad científica, el profesor Gazdaru publicó casi 300 obras. . . de filología y lingüística, de historia literaria y comparada, de historia, de dialectología y de folklore. En todos estos dominios, una aportación nueva, una contribución valiosa, fruto de sus investigaciones personales: nada de segunda mano, tal como es la costumbre muchas veces. La lección de Philippide, a la cual se agregaron Bertoni, Jaberg, Spitzer, cuyo asistente ha sido Gazdaru en la Universidad de Marburg, no podían dar otros resultados.

. . .Dirige hoy dos institutos en la Argentina: el de Filología Románica de la Universidad Nacional de La Plata y el de Filología y Lingüística de la Universidad del Salvador de Buenos Aires, donde ha creado una verdadera escuela filológica, con profesores y discípulos que tienen solamente gratitud para con un maestro tan docto y humano, tan cerca de cada uno de ellos. . . El profesor Demetrio Gazdaru es un faro de luz segura para quienes quieren hacer ciencia, y ciencia rigurosa".

Otro ilustre sabio europeo, Hans RHEINFELDER de la Universidad de Munich, al conocer el primer tomo de los *Ensayos de Filología y Lingüística Románicas* (Nº 349), le escribió al Dr. Gazdaru con fecha 1 de mayo de 1970:

"Estoy leyendo este libro con una creciente admiración: la riqueza de asuntos, desde la Edad Media hasta Ascoli y hasta Croce, desde América latina hasta Rumania, desde el latín y griego y mozárabe hasta todas las lenguas románicas modernas, en verdad una actividad y realización imponente. Me gustan sus preciosos trabajos tanto más cuanto que me vinieron del director del Instituto de Filología de la Universidad de La Plata, la que tiene un puesto en mi corazón, después de mis dos visitas en 1954 y en 1957".

Unos 380 son los trabajos realizados por su paciente e infatigable labor de investigación a lo largo de toda una vida consagrada íntegramente al estudio. La enumeración completa del fruto de tan tesonero trabajo no podrá hacerse aquí porque no tenemos datos completos sobre su actividad científica en Rumania. La lectura de la lista bibliográfica que sigue

da claro y suficiente testimonio de la labor cumplida por el sabio rumano que hoy honra con su estimada presencia nuestros claustros universitarios y da lustre con su invaluable saber a la cultura argentina.

NYDIA G. B. DE FERNÁNDEZ PEREIRO

Universidad Nacional de La Plata
y Universidad Católica de Buenos Aires.